

Los "filos" de Reconquista

—Adiós, corazón, ¡tantos días sin verte!

—¡Qui dices, "Lechuguitas", qui'stás tan legantes?

—¡Qué alegrón tan grande me da cuando me anero que por novia tengo una turquita tan sumamente bonita como sos vos!

—No mi digas esos, "Lechuguitas", qui mi pones coloreadas.

—Y si pa que vos andés colorada, mi prenda, no hay necesidá que te diga piropos; con decirte que sos la reina e todas las turcas, aquí en Reconquista...

—Boinos, queridos, yo hay querido incontrar á vos para la dice qui es amor qui hacee conmigo, son maenquis.

—¡Chá digo!, ya te batieron la cana, ¡mal haya!

—Qui esta la dice "baticanas", sempre habla estas palabras feas qui á mi no la gusta nadamas...

—Y entonces ¡cómo la vas de que mi amor no es cierto, cuando pa con vos soy más fiel que monja en convento?



—Ya sé qui vos estás contento, pero in ista caso yo no está así.

—Y eso, i por qué?

—A mi la dice il otro días una paisana qui vos estás gran malevitos y sempre hablas palabras como la dice ista qui está cumpadritos...

—¡No digo! Ya te han puesto con más cuentos que'sas que la van de "mano santa".

Mirá, Revequita, vos pa pretender mi cariño con sinceridá tenes que hacerme caso á mi solo, y dir más drectita que la cayo é presidente, ¡saves?

—Boinos, queridos, no ti anojas, yo lay dicho porque ti quiera muchos.

—¡Ah, Revequita! pa engrapir á "Lechuguita" hay que aprendersela medio centenario de memoria, ¡saves? Aquí en Reconquista, "Lechuguita" es el "Tigre" y los que la van con cuentos, es evidencia, lo que me ven con meneguina.

—¡Qui está qui dice meneguinas?...

—¡No saves... quiero decir... Rieles como le dicen ustedes.

—¡Ah! ¡intonces quiere la dice qui vos tenis mucha platas!...

—¡Claro!

—Boinos, papá loiges hablas con vos, yo la dice qui mi novios tiene mucha platas, y loigos querí mucho á ti vos.

—Y pa qué querria mi plata tu viejo? —Así más mayor, pune la naguecio á medias y antoncees la trabaja tudos.

—Piantá e'lía vín que viene el "64"... ¡no saves que no la voy con "tudu á venti"! ¡qué te cres, que yo voy á invertir mi capitio pa manejo de sos mugrientos más jediondos que "pabellón de Veinticuatro"?

—¡Nu la gusta trabajaé compañías con mi papá!

—Piantá, "cajón amblanante", ya te dicho que pa formarle el cuento á "Lechuguita", ni toda la colonia turea me vista; yo tengo mi meneguina, pero no pa mesclarla con esos números que hacen uso de que parecen estadio derretido y que servirian pa engañar á éste, todo un hombre de grandes sentimientos!

—¡Qui malos qui'stás, mi novios!

—Claro! pal interés son peores que grévanos risién desembarcaos, no ofistean más que meneguina, manchein... mi platiña pa engrandir la "naguecio", ¡ni pretensiones sabían tener!

—Boinos, yo la dice porque así más mayor, ¡savis!, no ti creitas que la hay dicho porque te van robar tu meneguinas, á mí no la gusta eso.

—Bueno, Bueno, che, parece que nuestro amor se ha vuelto en cajoncito e'tureo, y con eso no la voy; los tratados del corazón, son muy diferentes á esos otros del negocio que querés proponerme; así es que trates de suspender el estofo pa más tarde y adelante con los roles.

—Ya hay dicho una otra ves qui estas palabras no la gusta, porque nu comprendidos qui la quiere decir. Ya tiene razón paisana la llamado á vos malevitos de esos cumpadritos... á veces mi parece qui nos tas novios mios.

—¡Por qué?, Revequita?... ¡claro! lo que rompi el negocio con tu papá ya no te pareció bien, ¡verdá?

—¡No mi parese, no mi parese!

—En fin, tú me querés ver diciendo "tudu á venti".

—¡Está claros! si vos te casás conmigo cum'e la dice, mayor la trabaja di esta.

—Bueno, entonces, decile á tu papá que yo voy á pedir tu mano esta noche, y una vez nos ensemos, que será en seguida, nos ponemos en sociedá, y así vamos á hacer una fortuna.

—¡Qui Endos qui'stás ahora, "Lechuguitas"! Así gusta mucho más qui antes.

—Bueno, tomá, ahora necesiso pa ir hacer unas compritas al sentro, dale á tu papá y que me cambie estos cien mangos...

—Viene cummigos, así la presento insiguidas, á tí li gusta muchos hombre casado cummigos qui'stás cun muchas platas.

—No, no, andá, yo te espero aquí, tengo qu'irme en seguida.

Boinos, ispera, traer la cambio in si guidas.

—¡Chá digo! este cuento lo he formao lo más de buten, ¡cien mangos falsos! ¡araña ahí me trae l'ambio!

—¡Tuma cambio, "Lechuguitas", enarenata papel y la sasinta níquel, porque haráman la llevado ista mañana al banco y nu la tiene más cambio.

—No importa, muchas gracias. (Bien dicen que todos los días nace un sonso y la enestión es dar con él). ¡Qualquier yorno me lo ven á "Lechuguita" en Reconquista!

FRANCISCO BENET MARISTANY.